

Director: R. ELAM RAVEL

Redacción y Administración: CORDOBA 359 Un. Telef. 1797 Avon.

Administrador: JUAN CREAGHE

# La Protesta

DIARIO DE LA MAÑANA

PRECIO: 10 CENTS



Forador

J. Weiss

El mundo proletario emplaza a todos los tiranos que hoy le oprimen, para el gran día de la justicia universal.





insomnio, miramos allá, hacia la parte donde se eleva el sol.

Es la ciudad sonada. No sé nada. Los detalles que recordaría del día, las riberas pintorescas, que traslucen minuciosamente de los cielos puros e incomparables de la Italia!

Es la patria que no tiene fronteras como no las tiene el sentimiento y el cariño, la alegría y la salud!

Es la patria sin barreras de los hombres libres, sanos y contentos, la patria de los atletas que trabajan cantando himnos a la vida.

Es la patria de las mujeres esplendorosas y felices, libres de las acechanzas de los hombres perversos que brutalmente quieren poseerlas.

La patria donde los niños juegan robustos y limpios, sonreídos por la humanidad que los halaga.

La patria donde el taller no es prisión, sino templo, donde la ciencia tiene sus dominios franqueables a todos los hombres.

La patria donde el arte recibe el tributo de todos los seres.

Y el sol, en una tremenda cartajada de contento, desparrama sus risas de oro, presidiendo la alegría de la vida!

J. ALBERTO CASTRO.

## LOS MINEROS

Tiempo brumoso y abundancia de un hollín penetrante. Un terreno sinuoso e ineluctable, se corta en largas flechas. Y la tierra toda negra y estéril; acá y acullá se yerguen altas chimeneas que comen escorias murmurantes. Una pequeña aldea enlodada se ve a lo lejos, como en un fondo, entre dos colinas desoladas. El día agoniza, un día de noviembre. Guillermo, tirando y lastimoso, desciende por una de las colinas, encaminándose a la aldea.

GUILLERMO.—Es maligna esta ruta, cuyo surco atrae mis pies entumecidos. El lodo me ha enfangado ya y la lluvia me punza torpemente el rostro.

¿Es que no tiene fin esta comarca? Hace varios días que camino, y sigo cesar lo mismo: frío, lluvia, sol oscuro y hombres con quiebros tropiezo, tan negros como silenciosos, que llevan picos y entran en la tierra. ¿Y es que el sol ha muerto? No lo verá ya más en lo alto del firmamento, semejante a una flor roja colosal? ¿Ya no lo verá tampoco al borde del crepúsculo envuelto en mantillas de color de sangre?... ¡Ah! los soplos nocturnos que me oreaban y hablaban del país maravilloso. Y las uvas resplandecientes durante la vendimia!

Todas las historietas duermen reflejadas sobre mí, parecidas a esa mariposa gris que se adormece por el frío. Mi alma es como de cenizas... De este lado los ricos son muy serenos y los pobres tienen miedo. Por doquiera, donde he solicitado comida, se me ha despedido. Los unos dijéranme que no poseían para sí mismos, y en diciendo esto, los labios de algunos temblaban como acorados por una intensa pena. Los otros solaron sus perros contra mí.

Entre tanto, una anciana mujer me dió, a escondidas de su amo, un poco de carne picada, mezclada con pan desmi, ajado y me dolió en la mano algunos de esos centimos que los pobres cambian por el alimento.

Encontré también a gente que lloraba porque, según decían ellos, sus amos no querían ya facilitarles trabajo. Y después, más lejos existían otros hombres apiñados delante de un de esos grandes agujeros de la tierra, y en los cuales acostumbraban a descender. Gritaban y se agitaban. Y soldados a caballo los perseguían con lanzas.... Todo es horrible y todo sollozante y todo odioso en este país.

(Llega a la entrada de la aldea. Mujeres andrajosas e inquietas, están en pie, en los umbrales de las puertas. Y le miran con desconfianza.)

GUILLERMO.—He ahí la casa que tiene en su ventana una rama de madera seca. Pienso que se me querrá dar de comer en cambio de algunos pedazos de cobre y pongo que empé de también un manojito de paja para dormir en el trébol.

(Al llegar frente de la posada, se detiene un instante. Se oye un murmullo de gentío y una voz aguda que repete: Guillermo... la puerta. Numerosos mineros están aglomerados alrededor de la puerta, escuchando atentamente a un perro que ladra de negro, de una indefinible, que en pie sobre una silla, les predica con abundancia de truenos y todos miran al pobre.)

GUILLERMO, (amedrentado).—¿Dónde está el dueño? ¿Dónde está el dueño? ¿Dónde está el dueño?

(Suelta un puñado de centimos)

EL ORADOR.—Mi amigo, es Vd. elector? GUILLERMO.—No sé nada. He caminado sin rumbo y tengo hambre. Puede Vd. darme pan y un manojito de paja?

EL ORADOR.—Ciertamente, mi amigo, os daremos más que eso. No para otra cosa estamos congregados. Realizamos una gran reunión preparatoria contra el voto desautorado. Síntesis Vd. ahí y preste solícita atención a mis palabras.

(Señala una vasija y un paquete de papeles electorales, a sus pies).

En breve votará Vd. con los demás electores, pues pertenecen a esta aldea, no es cierto?

GUILLERMO.—Yof... yo no soy de ninguna parte; yo paso por aquí, he ahí todo.

(Risa entre mineros).—Eso es una mentecada.

UN VIEJO MINERO.—Eso es un mentecado.

EL ORADOR.—Silencio, mis amigos... Fuesen en fin, quiero Vd. defender sus derechos?

GUILLERMO.—Mis derechos? Yo tengo hambre, he ahí todo.

EL ORADOR, (secamente).—Ah... En tal caso esté Vd. tranquilo. (Reanuda su discurso).

GUILLERMO.—Quiérola así. (Sientase en un rincón al lado de un joven minero. Una criada se le acerca y coloca sobre la mesa pan, queso y una jarra de cerveza. Guillermo le suelta un puñado de centimos).

GUILLERMO.—Oh! es demasiado joven.

GUILLERMO.—Yo no sé nada.... Tome Vd. lo que precisa. Moléstame siempre estas rodajas de cobre. (La criada coge algunos centimos y devuelve el resto).

GUILLERMO, (asombrado).—Porque no se habrá guardado todo? (Le da los centimos al joven minero). Tome estas cosas de cobre sucio Me fastidian.

EL JOVEN MINERO.—Gracias! Tendremos con que comer mañana.... Hoy tenemos el vientre vacío, yo y mis hermanos.

GUILLERMO, (con voz sonora).—Qué dices?

LOS MINEROS.—Silencio, por ahí.

EL ORADOR, (secamente).—Calle Vd., mi amigo.

EL JOVEN MINERO, (en voz baja).—Cállate pues, sino te expulsarán.

(Guillermo los mira a todos con aire de sorpresa y empieza a comer su pan y calla.)

EL ORADOR.—Si, ciudadanos, os lo repito, vuestros diputados en la Cámara defendan, sin dejarse trastornar por nadie, los derechos imprescriptibles del pueblo. Nosotros hemos oído vuestras quejas, hemos emprendido una investigación administrativa seria. Y no obstante todas las interposiciones os exortó a protestar, con un voto de indignación, contra las leyes que os oprimen. (Los mineros aplauden). Sin embargo, debo decirles que sois imprudentes. No debéis quejarnos con los amos de la mina, ni rebelaros ni lanzar piedras contra los soldados. No, mis amigos; sed calmados, sed dignos; reanudad el trabajo. Pero el día de la elección, ahí por ejemplo, en aquel día, acudid animosamente a depositar vuestra papeleta en la urna, pues la urna es la salud para vosotros. (Aplausos generales.)

GUILLERMO (en voz baja al joven minero).—¿Qué dices, pues, ese señor?... Yo no lo comprendo absolutamente.

EL JOVEN MINERO (en voz baja).—Dice que es menester ingresar en la mina y luego votar por él, para que obtenga así de nuestros amos ventajas y concesiones sobre nosotros. En cuanto a mí, empiezo a creer que miente y que se empeña solamente para convertirse a su vez en amo.

GUILLERMO (en voz baja).—Pero, dime, la mina, son aquellos grandes agujeros en la tierra, donde yo he visto descender a hombres que tenían un aspecto muy negro y que estaban tristes?... Enséñamela.

EL JOVEN MINERO.—Sí, es esa. Mi abuelo trabajó en esos agujeros y murió por una explosión de gas. Mi padre también ha trabajado y murió por haberse desplomado la bóveda, sobre él. Yo he trabajado, hasta que recayó sobre mí la explosión.

GUILLERMO.—¿Por qué?... GUILLERMO.—Por qué?... EL JOVEN MINERO.—Porque solicité de los amos de la mina, el alimento para la vida de mi abuelo y de mi padre. Los amos negaronlo, y como entonces yo me indignaba, expulsaron de todas las cavernas.

GUILLERMO.—Pero, dime, ¿esos amos trabajan más que vosotros para que se permitan reducir todo lo que solicitáis?

EL JOVEN MINERO.—¿Ellos? No trabajan nada absolutamente. Tienen un papel que les otorga el derecho de ser dueños sin hacer nada; sin arriesgarlo en la explosión del gas que mata y en desmoronamientos; y además, les permite desolir las quejas de los hijos de la mina. Ellos están relacionados con el rey, los jueces, los soldados y sus jefes.

Nosotros, en cambio contamos con hombres que nos hablan mucho como aquí (señalando al orador político).—En fin, nuestros amos son muy ricos y nosotros somos muy pobres.

(El orador distribuye papeles electorales y presenta la urna a los mineros. Guillermo lo mira y señala después la lámpara que está suspendida encima de la cabeza del orador).

GUILLERMO.—Como alumbra mal esta lámpara.... (Al joven minero).

Pero, ¿por qué, pues, cuando los votamos los que extrañas las piedras negras de la tierra, no tenéis el derecho, más que nadie, de aprovechar nuestro trabajo? No es justo, de consiguiente que aquellos que nada hacen disfruten de todo.

EL JOVEN MINERO.—Nosotros reventamos por enfermedad y por hambre. Tenemos tan sólo el derecho de reclamar. Pero en cuanto reclamamos, se envían soldados contra nosotros, se nos maltrata y los hombres de armas subalternos del rey, nos ultrajan y nos pisotean. Y si nos oponemos a que alguno, por miedo, descienda a la mina, entonces los soldados nos saorean y nos acribilan a lanzazos; los gendarmes nos conducen a las prisiones y los jueces nos condenan. Yo, ya he reclamado tanto hasta que he sido expulsado.... Y después me ven con ojizora porque no quiero de ningún modo ir a aquel parlanchin empinado de sobre aquella silla y sobre sus semejantes.

¿Qué quieres? Aquí no se sabe, ni por asomo, qué es la justicia.... Llega la noche y el hambre aprieta.

GUILLERMO (sombrio).—No, esto no es la justicia. De esto no me hablaban los otros crepusculares.... Yo tiemblo y sufro a causa de lo que acabas de narrarme.

(Se levanta y se dirige hacia la ventana; mira al exterior. La bruma se ha desvanecido; luce la estrella en el cielo. El orador continúa perorando).

EL ORADOR.—Ciudadanos, los inmortales principios en nombre de los cuales buenamente os hablo, me dictan esta última frase: Ahora que habéis votado una orden del día de reprobación, reanudad el trabajo y preparaos a enviar a la cámara sita en la gran ciudad a aquel que ha defendido vuestros intereses. Y vuestros amos, asustados, de seguro que sumarán vuestros salarios. (Aplausos).

GUILLERMO.—Se vuelve de súbito hacia los mineros. No es cierto. No es eso lo que urge decir. Puesto que son ellos los que en totalidad trabajan, puesto que ellos tienen hambre, la mina es de ellos; que se la apropien pues que los expulsan a los amos ávidos y holgazanes.

(Un gran silencio. El orador mira de reojo a Guillermo).

EL ORADOR (elevando la voz).—Ciudadanos, vosotros habéis votado.... La papeleta electoral es sagrada.... No escuchéis a ese vagabundo.

GUILLERMO (con vivacidad).—¿Qué es lo que dice? El os ha distribuido pedazos de papel para que los pongáis en su vasija y luego os ha exhortado a que continuéis con hambre hasta que lo hayáis enviado, en vuestra representación, a la gran ciudad. Es un farasante.

(Se adelanta al orador que ha bajado de su silla y que aprieta la urna contra su pecho. Le arroja la urna y la tira al suelo. Se rompo la urna. Las papeletas se desparan sobre el suelo).

GUILLERMO (resueltamente).—¿Qué es lo que va a salir de la urna? ¿Es la justicia?... Yo no veo más que pedazos de papel.

(Rumor athenazante. Los mineros avanzan hacia Guillermo. Quien de súbito, como surgiendo de un sueño, retrocede asustado).

EL JOVEN MINERO (colocado después de Guillermo).—Esto es mi amigo. Y al primero que le toque le rompo la cara.

UN VIEJO MINERO.—Ten cuidado, Hubert, vas a comprometerlo.

EL JOVEN MINERO.—Me es igual. Os digo que él tiene razón. Dejallo hablar, que él tiene razón.

LOS MINEROS (entusiasmados).—Y bien que habéis, ¡pues!.... EL VIEJO MINERO.—Ante todo, era más justo lo que decía.

EL ORADOR (empinado sobre su silla).—Ciudadanos, yo protesto!

EL JOVEN MINERO.—Desienda da la silla, charralán y calla. (Lo ampuja y lo hace caer. Risa entre los mineros).

LOS MINEROS.—Es cierto, después de todo. Este pobre tiene también el derecho de hablar.

EL JOVEN MINERO (a Guillermo).—Habla, tú!

(Guillermo tiene miedo. No osa avanzar. Pero he aquí que las estrellas resplandecen extrañamente en el cielo y los soplos de la tierra se levantan. Entonces los ojos de Guillermo chipcean. Y habla.)

GUILLERMO.—Yo, yo nada sé absolutamente. Yo andubo y según me murmura el crepúsculo y según me lo señalan mis ojos, digo cosas de justicias....

Yo he visto este país y lo he hallado muy miserable; los ricos son infelices y no quieren nada a los transparentes. Los pobres tienen siempre hambre y son castigados. Entre ellos, los hombres están tristes, las mujeres son desconfiadas y los niños están flacos y tiritando.

Se me ha dicho que estáis continuamente pensando, que nada poseéis, y que de nada disfrutáis.

Pero, puesto que vuestros padres han trabajado y han sido desdichados porque han arrancado de la tierra las piedras negras para otros; puesto que también vosotros trabajáis y sufrís, porque vuestro trabajo no os da para comer siquiera, mientras que los ricos perezoños gozan por todo esto os digo que: seguramente las piedras negras os pertenecen en exclusivo y nadie que no haya trabajado como vosotros tiene el derecho de apropiárselas.... Expulsad a los amos! Cambiad esas piedras en donde duermen el fuego que recogía en las noches de invierno, por los buenos frutos de los terratenientes, por el trigo con que se elabora el pan, y no escuchéis más a los farasantes que os apartan de la justicia con el fin de satisfacer sus avaricias.

Creed en vosotros mismos y seréis fuertes. He ahí siglos y más siglos en que vuestros padres han arrancado por primera vez las entrañas de la tierra; he ahí años y más años en que vosotros soportáis el funesto gas, el de rumbos y el hambre, mientras aquellos, de quienes vosotros sois los animales de labranza, poseen castillos salpicados de flores, despensas provistas de viandas y bodegas con cubas de vino. Sin embargo, vosotros morís por esta tierra que bien pudiera alimentarlos a todos.... Contaos, vosotros sois los más numerosos. Arrojad a los amos y tomad la mina, pues os lo repito, ella os pertenece. (Aclamación).

EL ORADOR, (aparte).—Esto va tomando un mal giro. Ahora, para que estos extraviados comprendan que deben permanecer obedientes, no me queda más que dirigirme a la autoridad.

(Hace un signo al dueño de la posada para que se le acerque, y le habla calladito. El dueño acude).

EL JOVEN MINERO, a Guillermo.—Has hablado bien! ¿Cómo te llamas?

(Todos los mineros se avencinan y le estrechan la mano).

GUILLERMO, (de súbito muy tímido).—Yo no sé nada.... Yo creo que los soplos dijéranme que me llamaba: el Pobre.... Yo voy hacia el país donde el sol se levanta y existe una flor que se llama Justicia.

(Los hombres de armas entran. El Orador los señala a Guillermo. Todos los mineros se dispersan y se callan, asustados).

GUILLERMO, (atemorizado).—Oh! he aquí los que tienen los cabos de plata! (Se sienta.)

EL JEFE DE LOS GENDARMES, a Guillermo: Vuestros papeles?

(Guillermo mira a su alrededor con aire de sorpresa. Los mineros bajan la cabeza y se apartan. El ruido del posadero se acerca al humbral de la puerta y canta tres veces).

EL ORADOR.—Quiérete callar, villano, ruin!

(Lo coge, Guillermo señala al jefe de los gendarmes las papeletas electorales esparcidas sobre el suelo).

GUILLERMO, muy humilde: Los papeles, hélos ahí.

EL JEFE DE LOS GENDARMES.—Se burla de la autoridad. Conducido.

(Lo colocan las espaldas a Guillermo. Los mineros se callan aterrorizados. En el momento de salir, Guillermo se detiene).

GUILLERMO.—Ho ahí, yo pasaba, pero esta noche no avanzo: hacia el país del sol, paciente, donde existe una flor llamada Justicia.

(Los gendarmes le tiran de la cadena).

GUILLERMO.—Ah! Vosotros me hacéis mal!

(Guillermo y los gendarmes desaparecen en la noche. El orador quiere reanudar su discurso, pero los mineros no le escuchan ya, y salen cabizbajos. Un grupo de entre ellos se detiene en la puerta y ve a Guillermo, en lojananza, entre los gendarmes).

UN MINERO.—¿Cómo resplandecen las estrellas esta noche!

EL JOVEN MINERO (con tono grave).—Míralo, pues. Parecería existir una luz en derredor del Pobre.

ADOLPHE RETTE.

## A mis Amigas

También llegó para vosotros, mujeres, el momento de rebelaros y reclamar lo que es de vuestro derecho.

Vosotros, llamadas el «sexo débil», sujetadas a las exigencias de la maternidad, educadas con falsos y torpes conceptos, llegáis a la hermosa edad de la vida, con el gusto despreciable infiltrado en vuestros corazones por la tiranía y la maldad que se os impone.

Apenas empiezan a palpar vuestros virginales corazones, el hombre os entra, prometiendo amor y dicha, para luego, una vez saciados todos sus deseos, convertirlos en alhajas de sus caprichos y obsesiones.

Si de solteras, os dejáis vencer por la pureza del amor y llegáis a ser madres, se presenta ante vosotros un porvenir oscuro y amenazador.

Cuando mejor podrías disfrutar de las dulzuras del sublime amor, os veis obligadas a tener que vender la savia de vuestros pechos para nutrir al hijo del déspota que mañana será el vergüenza de vuestro progenio.

Si os casáis y vuestro consorte está desprovisto del vil metal estable—engendrador de todos los males sociales—os espera un batallar continuo, una triste y rigorosa existencia.

Más tarde cuando harías de sufrimientos y miserias, consiguais ver vuestro hijo en edad de poder ayudarlos, os lo arrebatará de entre los brazos un miserable estado que en nombre de infames códigos y jocosas leyes lo envían a la leja, a la escuela del crimen, para matar en nombre de una patria a seres desconocidos, que jamás habían visto, y que ningún mal le habían hecho.

Amigas mías, compañeras; no más sufrir el peso de ese insoportable martirio.

Imitad el ejemplo del hombre que lucha sin tregua por el bien de todos; uníos al compañero consciente y rebelde y hacéis solidarias de sus penas y amarguras.

Bien sabéis que la Libertad no simboliza sexo ni calidad; id a buscarla con resolución y donde quiera que vuestros compañeros, hijos o hermanos luchan por ella. Ellos encuentran en vosotros el bálsamo consolador que suaviza sus penas.

Por vosotros, por vuestros padres, por vuestros hijos, por vuestros compañeros y por la humanidad entera, debéis contribuir a la hermosa labor del progreso.—Animad, pues; descaocad de toda preocupación, haced, fuera el amor y el miedo y que vuestro deseo de justicia concorde de una vez con el de todos los corazones nobles y generosos.

GL. BLAS.

Es preferible ser mendigo, pastor, porquero, que ser infante, hijo del zar ó Delfín.—Victor Hugo.

## VELADAS Y CONFERENCIAS

EL 1.º DE MAYO EN EL ROSARIO.—En el teatro Olimpo del Rosario, se realizó esta noche una velada social, organizada por la Federación Obrera Grimal, a beneficio de la propaganda, con el concurso del cuadro filodramático «Luz y Vida».

El programa es el siguiente: 1.º Sinfonía por la orquesta, 2.º Se pondrá en escena el popular boceto social, original de P. Gori, titulado «1.º de Mayo».

3.º Conferencia a cargo de un delegado enviado por la Federación Obrera Argentina.

4.º El drama en un acto de Palmiro de Lidia, titulado «En de Fiesta».

5.º Subirá a escena la chistosa comedia de Vital Haza, titulada: «Tirón Largo».

En MAR DEL PLATA.—Por fallecimiento del niño Felipe Toledo, hermano del compañero Toledo que tomaba parte activa en la velada a realizarse en Mar del Plata, hoy en la noche, esta ha quedado suspendida.



## LOS GRANDES ASESINOS



Se destacan los cuatro, siniestros sus figuras en las páginas de la historia. Como una ironía, va Vacher, el primero, el asesino de sus hijos sacrificados por disfrutar de un nuevo matrimonio, el único de ellos que no ha sido envenenado, y que se le hizo pagar en la guillotina su delito.

Luego siguen los otros, los triunfadores del crimen, Bismarck, que firmó el espasmo de su ambición, la muerte de miles de seres, que habían de caer en la guerra franco-prusiana.

## Retrato de dos pesquisas

Ayer, en la tarde, hemos conseguido obtener una fotografía de dos pesquisas que nos hacían espionaje, en la esquina de Reconquista y Córdoba.

Uno de estos es el sujeto Federico S. Poppiani, presidente de la sociedad «Caras y Garotas».

En un número próximo exhibiremos esa fotografía para que se conozca a los individuos que se prestan a tan viles servicios.

## EL 1° DE MAYO

Salud, oh tiempos en que nuestro silencio será más poderoso que nuestras voces que hoy los tiranos se sofocan con la muerte.—AUGUSTO SPIES.

Es necesario que siquiera los mártires del trabajo demuestren a sus eternos explotadores su desconformidad por los vilipendios que diariamente sufren. En esta fecha 1° de Mayo formulamos universalmente nuestra viril protesta, demostrando así que para los esclavos del capital no hay fronteras ficticias—obra nefanda de la opresión y tiranía, sino que nuestros principios sociales algo más sublimes: la solidaridad internacional que enlaza a todos los oprimidos del mundo para la gran aspiración filosófica, la emancipación humana. Es inútil dictar leyes, construir cárceles y erigir patibulos; para matar el pensamiento, pues, dijo Spies el silencio de los mártires es mucho más poderoso que todos los obstáculos que se atraviesan en el camino. El proletariado de hoy ya no mira que la montaña sea escabrosa sino que allá en los altos, en la cúspide vislumbra un ideal que es todo amor, que es todo felicidad y hacia él se dirige, a despecho de todas las represiones inventadas por los tiranos de nuestros días. Por encima de la astucia y de la prepotencia burguesa y gubernamental, está la unión y la conciencia de la clase oprimida que va a la conquista de sus derechos. La burguesía y las autoridades de Chicago creían que con colgar de la horca a cinco hombres era lo suficiente para ahogar el grito de los que sufren. Pero, al contrario, aquel crimen inaudito no fué más que un bautismo de sangre que vino a engrandecer más nuestro ideal y el grito de huelga general repercute hoy en toda la tierra y guay de la clase dirigente el día que este medio revolucionario sea entendido por la clase que sufre, incluso ejércitos, policías, porque estos últimos también son carne de nuestra carne, y sangre de nuestra sangre; a vosotros nos dirigimos enloquecidos de la tropa porque también sufrís los vejámenes del presente estado de cosas; venid a las filas de los que luchan; nieguéis a servir de asesino de vuestros propios hermanos; tus enemigos son los galonados que te torturan; al fin permanecerás tranquilo entre tantas monstruosidades, contríbues con tu cobardía a tu propia muerte; a emanciparse pues.

JOAQUÍN RUCA.

Le sigue Attila, el sediento de la sangre, el que iba por doquier pisando cadáveres.

Napoleón, por fin, el de ceño adusto, completa el grupo, asesinado a grandes puñaladas, desbarbando poblaciones que quedaban inundadas de sangre.

Los cuatro asesinos están todavía encadenados en los alambiques de esta sociedad que nosotros combatimos.

Es preciso, pues, para felicidad de la humanidad, arrojarnos de sus pedestales de dioses absolutos!

## ¡ACORDAOS!

Todos los años, poco antes de llegar al 1° de Mayo lo recuerdo. Lingg, Spies, Parsons, Engel y demás compañeros, sacrificados por la burguesía norteamericana; aquella burguesía que levanta monumentos a la Libertad, cuyo foco eléctrico solo sirve para iluminar a las clases parasitarias!—Recuerdo de sangre!

La prensa mercenaria, que vive en concubinato eterno con los socialistas, dicen que el 1° de Mayo es día de fiesta.—Día de fiesta ¿eh?

Era yo muy jovenito; pero lo recuerdo... obreros atropellados... una bomba que estalla... organizadores presos... un jurado comprado a fuerza de dinero... Lingg se mata... ¡y Nina!... El cadáver... ¡Fueron la semilla, de la Sociedad Futura?

Yo no digo, día de fiesta... ¡¡¡ACORDAOS!!!

JUAN ARGENTI.

## AURORA SOCIAL

## ALENTAD AL REBELDE CAÍDO

Compañeros del orbe, hemos alcanzado un año más de evolución societaria; esto implica, no solo un paso, sino un buen adelanto, pero si bien es cierto que esto se ha conseguido, ¿cuántas víctimas tenemos que lamentar?

Recordad aquellos héroes, arrancados a la gran familia proletaria.

Recordad a esos viriles y enérgicos compañeros, campeones de la Emancipación humana.

La Gran República Americana, debe al mundo proletario la vida de cinco apostoles de la gente de blues, Lingg, Fischer, Engel, Parsons y Spies.

Queréis más, recordad vuestra memoria, buscad en periódicos, folletos y revistas, encontraréis que desde los años 1845 y 46, se repitieron sin cesar, huelgas en los estados de Nueva Inglaterra, Nueva York, Pensilvania y en el 1° Congreso Obrero, celebrado en Nueva York en octubre de 1845, fecha en que se fundó una sociedad, cuyos fines era apoyar las reivindicaciones proletarias.

Inglaterra, estableció la jornada de 10 horas (1847) y el mismo año se promulgó en New-Hampshire, en el Congreso Industrial de Chicago, Junio (1850) las agrupaciones representadas, apoyaron el establecimiento de la jornada de 10 horas; en (1853) el trabajo normal era 11 horas, habiendo sido antes hasta de 14 y 16 horas.

Los empleados del gobierno, obtuvieron la jornada de 8 horas promulgada por el presidente Johnson en (1868) y los años subsiguientes declaráronse numerosos movimientos huelguistas; adque con poca fortuna, pues bastantes de ellos fracasaron, pero no por esto sus iniciadores dejaron de continuar luchando y en prueba de ello, crearon la «Liga de 8 horas» Boston 1890 y en Filadelfia los «Caballeros del Trabajo» de grandes miras en aquellos tiempos, pero desdichadamente hoy hanse convertido en faldos.

En 1870 y 71, los alemanes residentes en los Estados de América, crearon la «Asociación Internacional de Trabajo».

dores, la cual incluye bastante en los movimientos obreros y, tal fué su impulso que a poco de organizarse, declaráronse, en huelga, más de 100.000 obreros en New York.

Desde los años 1873 a 1878, muy fecundos en movimientos obreros, de los cuales recordamos los de Pensilvania, Illinois, Missouri, Wanyland, New York, Ohio, New England e Indiana, siendo esto la consecuencia preliminar de las huelgas modernas.

Los ferroviarios (1877) fueron quienes dieron el principio al conflicto, surgió entre amos y esclavos, patronos y obreros, en (1890) cuando quedó organizada la Federación de los Estados Unidos y Canadá, y en (1894) celebró en Chicago una reunión, la cual tenía por objeto propagar por todos los medios a su alcance, para que se obtuviera el mayor éxito y la fecha se acordó para el 1° de Mayo de 1895, en que debía efectuarse la huelga general por las glorias.

Llegó la fecha y la huelga estalló de una manera colosal, y obteniendo un triunfo inmediato, varios oficios entre ellos los tabacaleros, constructores de edificios, etc., etc., debiendo hacer presente que los canteros de Chicago desde (1867) trabajaban solamente 8 horas, y a raíz de esto, varios estados promulgaron la jornada de 8 horas. Por este medio en los Estados Unidos más de 200 mil trabajadores obtuvieron en Mayo 1895, la jornada más reducida y varias mejoras. En Chicago y sus suburbios, al derredor de 150.000 obreros se lanzaron a la huelga, y un 45% obtuvieron varias mejoras en sus condiciones de trabajo. En varias industrias se paralizaron los trabajos y en pocos días los huelguistas sumaban varios miles más, a los cuales debimos agregar varios centenares de obreros del gremio de sastrería; los burgueses aunque con bastante mala voluntad hacían concesiones y la jornada de 8 horas se generalizaba.

Cuando el día 5 de Mayo se celebraba en la plaza Haymarket el mitin de protesta por los atropellos policíacos y estos que cubrían al orden público en número como de doscientos, polemizaron tratando de disolver el mitin a la primera oportunidad; apenas hubieron tomado formación correcta y cuando creían que una colisión fuera inminente se vió relampaguear en el espacio un cuerpo luminoso que cayendo entre las filas de la compañía de esbirros causó algunas decenas de víctimas, incluyendo un tal Pegg que cayó muerto, esto sin contar con el estruendo de la explosión y en ese instante la esbirrala reaccionaba de su primer estupor e hizo una descarga sobre el pueblo el cual huyó por todas las calles en busca de refugio a causa de los que perseguían a tiros. Hubo muertos y heridos, de estos algunos de gravedad.

La burguesía estaba danta de los diabolos sin poder darse cuenta de lo que lo pasaba pero tuvieron la suficiente codicia y sangre fría para incitar a sus guardianes a la matanza; la consecuencia de esto fué el allanamiento de domicilios. Se efectuaron prisiones en gran escala, todas ellas injustas y al mismo tiempo se instaura un proceso que solamente a ellos y a los de su clase se les pudo haber ocurrido, pues el metal lo hizo todo; se compró el voto del jurado, para por este medio librarse de los más colosales y entusiastas propagandistas.

La horca encontró en Norte-América también sitio y carne explotada que ejecutar; a estos valientes y primeros mártires que por hacer causa común con los demás asalariados en la huelga por las 8 horas (1° de Mayo 1886) y el resto de sus compañeros que tuvieron la desgracia de contemplar esos cuatro cuerpos inertes suspendidos por esa cuerda fatal, replen en conjunto con los proletarios del mundo entero y que no cesará hasta que derrocado todo lo que sea representación burguesa y mientras exista un pecho proletario.

Vayamos compañeros a aumentar las filas de obreros de esta región y no cesemos un instante de demostrar que estamos dispuestos a reivindicar todos los vejámenes e infamias que nos acusa esta sociedad decrépita.

Justicia, piden las víctimas de Chicago, Montjuich, Alcalá del Valle, Zúrate, San Nicolás y otros puntos esparcidos por el orbe donde existen mazmorras y demás bastillas de tortura. Obreros manuales, obreros intelectuales, hombres de buena fe amantes de la justicia y de el derecho a la vida, cooperad con nosotros los anarquistas a liberar esas víctimas, que se reivindican parte de la humanidad.

PRIMO A. TRINIDAD.

## MOVIMIENTO OBRERO

## CENTRO LIBERTARIO

SCABALLEROS DEL IDEAL. A la columna de la sociedad, Artes, Textil y Zapateros, Sección Villa Crespo, que pasará por Corrientes para formar parte con la columna de la F. O. A., que partirá de la Plaza Lorea, se le agregará en la calle Gallo y Corrientes, el centro anarquista «Caballeros del Ideal».

## SOCIEDAD OBREROS SASTRES

En los talleres de Gath y Chaves, los obreros que trabajaban en la sección confección de señoras, se han declarado en huelga exigiendo lo siguiente: Por confección de un trabajo muy delicado pídese 110 \$ de sueldo como mínimo y que los empleados superiores sean más moderados para con los obreros. Estos están resueltos a no volver al trabajo hasta tanto no se les conceda lo que piden.

Por resolución de la asamblea del día 24 del corriente, la C. A. invita a todo el gremio al mitin pro-Zapallotti que concurre a depositar una corona. Punto de reunión en la Chacarita el día 1° de Mayo a las 8 a. m.

## ASAMBLEAS DE PROPAGANDA DE LOS OBREROS ZAPATEROS.

La sociedad de resistencia Obreros Zapateros inicia desde mañana a la noche una serie de asambleas de propaganda, con el objeto de propagar entre el gremio la necesidad de la unión. Esas conferencias tendrán lugar en un mismo día, una en la calle Patricios 855, Boca, a las 3 p. m., otra en la calle Velasco 618, Villa Crespo, a las 7 p. m. y otra en la calle Rondeau 3043 Corrales, a las 3 p. m. Esperamos que ningún obrero zapatero fallará, pues efectuándose en distintos barrios, a una u otra, todos podrán concurrir.

## COMITÉ PRÓ 1° DE MAYO

El Comité Pró 1° de Mayo, constituido por las Sociedades de Resistencia, adheridas a la Federación Obrera Argentina, de la Boca, Barracas al Norte y Sud invita a los obreros y obreras en general a concurrir al domingo 1° de Mayo a las 12.30, a la calle Patricios y Suarez, de donde saldrán todas las sociedades en dirección a la Plaza Lorea para incorporarse a la columna de la Federación Obrera Argentina.

## LA COLUMNA SEGUIRÁ POR PATRICIOS, BRASIL, PERÚ, VENEZUELA Y LOREA HASTA LA PLAZA.

En una numerosa reunión que ha tenido lugar en la federación de rodados con la abstención de muchos empleados de tranvías se acordó parar los tranvías mañana desde las 10 a. m. adelante y adherirse al mitin de protesta de la Federación Obrera Argentina.

## PUNTO DE REUNIÓN: FEDERACIÓN Gremial de Sociedades, Salta 480 a la 1 de la tarde.

## FEDERACIÓN Gremial de Rodados

La Federación de Rodados invita a todos los rodados a adherirse a concurrir al día 1° de Mayo al local de la calle Salta número 480 a la 1 de la tarde con sus respectivas banderas para desde allí incorporarse al meeting que la Federación Obrera Argentina ha iniciado.

Por lo tanto es un deber ineludible que todos los conductores de vehículos incluso los de tranvías etc. suspendan el trabajo del rodado y hacen causa común con los demás trabajadores para levantar una protesta viril por los martirios cometidos por la burguesía del mundo entero contra los indefensos productores de la riqueza social y mandarlos una voz de aliento a nuestros hermanos recién torturados en Alcalá del Valle.

## INTERIOR

## LA MANIFESTACIÓN OBRERA EN EL ROSARIO

La Federación Obrera Rosarina ha lanzado un extenso manifiesto, explicando claramente lo que significa el 1° de Mayo, que no puede nunca ser una fiesta del trabajo sino un día de protesta, por los antecedentes históricos que le dan significación.

Terminó el manifiesto invitando a los trabajadores a reunirse, a la 1 de la tarde, en la plaza San Martín, desde donde saldrá la columna que recorrerá las siguientes calles: Córdoba, Laprida, 3 de Febrero, San Martín, San Juan, plaza Santa Rosa, donde harán uso de la palabra los oradores designados por sus respectivas sociedades.

## FIRMAN EL MANIFIESTO LAS SIGUIENTES SOCIEDADES:

Conductores de Carros, Obreros Zapateros, Cortadores y Aparadores, Unión Obreros Panaderos, Constructores, de

Carruajes, Pintores Unidos, Trabajadores en Madera, Alpagateros, Federación Fondidores, sección Rosarina, Dependientes de Comercio, Unión, Periqueros, Emplazadores de Damajuanas, Canasteros Unidos, Herreros de Camas y Anexos, Constructores de Carros, Herradores, Repartidores de pan Uños, Hojalateros y Gasistas, Guincheros, Foguistas y Maquinistas, Metalúrgicos, Oficios Varios, Unión Tabacaleros, Obreros Sastres, Cocineros, Yeseros, Obreros Fideiros.

## OBREROS PANADEROS

Los Obreros Panaderos, sección Sur, se reúnen en asamblea el día martes 3 de Mayo a las 8 y 30 a. m. en su local social calle Constitución 3168.

## TRIBUNA OBRERA

## La Transatlántica de Barcelona

En mi viaje desde las Islas Canarias a esta República, pude convencerme cuán denigrante es la condición de la mayoría de los tripulantes de los vapores de esta compañía.

Hay algunos compañeros en la tripulación que se esfuerzan porque las ideas de rebelión tengan cabida en los cerebros de la mayoría; pero ésta sólo atiende a las jesuiticas doctrinas que en los vapores, para escarnio de ellos, se le hacen profesar casi a la fuerza.

Varios compañeros fogoneros y marineros, respectivamente, luchan con una tendencia increíble y un fervor entusiasta, porque los demás obreros que tripulan el vapor Catalana lleguen al perfecto conocimiento de sus deberes y derechos y no sea la masa movida por los esbirros de esta malvada compañía.

En esos vapores se trata al infeliz tripulante como esclavo.

A los marineros, después de un trabajo rudo y penosísimo, se les da una alimentación propia de perros.

A los fogoneros que son los que más consumen su existencia en una guardia de cuatro horas al día de 18 hornos con una temperatura insostenible, con la ropa hecha agua, y luego tienen que lavarse en una letrina indecente de dos a dos, estando los que quedan por lavarse tirando de frío y expuestos a coger una enfermedad que los lleve a la tumba.

Y lo más inicuo y risorio, lo que uno no sabe si indignarse o reírse es que esos seres encadenados que toman parte activa en la tragedia de Montjuich llevan su hipocresía al extremo que obligan a todos los marineros a escuchar el rosario todas las noches, como también a oír misa todos los Domingos y días festivos.

El Presidente de la Transatlántica ha dictado una inícia resolución en la siguiente forma: Quitar a 5 o 6 marineros de cada vapor y repartir el sueldo de éstos entre los que quedan.

Los mayordomos de estos vapores, dueños por completo de los comestibles, dan al pasajero de 3° ordinaria un rancho asqueroso que sólo sirve para chanchos y que algunos se ven obligados a comerlo por no morir de hambre y de este mismo es el que le dan a los marineros y fogoneros.

Un pasajero.

## BIBLIOGRAFIA

Recibimos, Kultur hermosa, revista mensual que se publica en el Brasil. Trae numerosos y bellos artículos, entre ellos uno de Kropotkin.

## El Estadario Rojo, periódico obrero que aparece en Key West.

El Obrero, n.º 2, quincenario que aparece en Montevideo. Trae artículos de Huch, González, etc., y una página íntegra destinada a estudiar y lo hace en forma muy serena y digna, las causas que motivaron el hecho de Aitón.

## La Identificación de la Capital.

Tierras de La Habana, O Calceiro del Brasil, A Obra de Liabon, etc., etc.

## Correspondencia de Administración

## Subscripción voluntaria a favor de La Protesta

Fernando Montecani: 1 peso.

Enrique Repossi: Lincoln. Mando su domicilio; el correo devuelve los ejemplares.

Fernando Montecani: 1 peso.

Enrique Repossi: Lincoln. Mando su domicilio; el correo devuelve los ejemplares.

Fernando Montecani: 1 peso.

Enrique Repossi: Lincoln. Mando su domicilio; el correo devuelve los ejemplares.

Fernando Montecani: 1 peso.

Enrique Repossi: Lincoln. Mando su domicilio; el correo devuelve los ejemplares.

Fernando Montecani: 1 peso.

Enrique Repossi: Lincoln. Mando su domicilio; el correo devuelve los ejemplares.

Fernando Montecani: 1 peso.

Enrique Repossi: Lincoln. Mando su domicilio; el correo devuelve los ejemplares.

Fernando Montecani: 1 peso.

Enrique Repossi: Lincoln. Mando su domicilio; el correo devuelve los ejemplares.

Fernando Montecani: 1 peso.

Enrique Repossi: Lincoln. Mando su domicilio; el correo devuelve los ejemplares.

Fernando Montecani: 1 peso.

Enrique Repossi: Lincoln. Mando su domicilio; el correo devuelve los ejemplares.

Fernando Montecani: 1 peso.

Enrique Repossi: Lincoln. Mando su domicilio; el correo devuelve los ejemplares.

Fernando Montecani: 1 peso.

Enrique Repossi: Lincoln. Mando su domicilio; el correo devuelve los ejemplares.

Fernando Montecani: 1 peso.

Enrique Repossi: Lincoln. Mando su domicilio; el correo devuelve los ejemplares.

Fernando Montecani: 1 peso.

Enrique Repossi: Lincoln. Mando su domicilio; el correo devuelve los ejemplares.

Fernando Montecani: 1 peso.

Enrique Repossi: Lincoln. Mando su domicilio; el correo devuelve los ejemplares.

Fernando Montecani: 1 peso.

Enrique Repossi: Lincoln. Mando su domicilio; el correo devuelve los ejemplares.

Fernando Montecani: 1 peso.

Enrique Repossi: Lincoln. Mando su domicilio; el correo devuelve los ejemplares.

Fernando Montecani: 1 peso.

Enrique Repossi: Lincoln. Mando su domicilio; el correo devuelve los ejemplares.

Fernando Montecani: 1 peso.

Enrique Repossi: Lincoln. Mando su domicilio; el correo devuelve los ejemplares.

Fernando Montecani: 1 peso.